

Don Alejandro Aguilar Machado

Fadrique Hernández

Si hay algún homenaje bien merecido es el que le fue tributado al Lic. Alejandro Aguilar Machado por parte del Gobierno. Como bien lo dice el Lic. Euclides Chacón Pacheco, más bien les ha cogido tarde a los costarricenses para hacerle este homenaje al Lic. Aguilar Machado. Los que ya tenemos algunos años y hemos seguido de cerca el movimiento de nuestros principales hombres públicos, sabemos cuál ha sido la trayectoria del señor Aguilar Machado en las diferentes posiciones que ha ocupado.

Ya sea en el campo de la educación, en donde fue desde simple profesor hasta Ministro de Educación, como en relaciones exteriores, sabemos que dejó muy bien sentado su nombre. Siendo Ministro de Educación, me tocó acompañarlo en una gira que hizo por los cantones del sur; en la travesía del Golfo Dulce, yendo de Puerto Jiménez para Coto, nos iba contando anécdotas y pasajes de su vida que nos lo pusieron tal como era, con su amplia capacidad intelectual, como también con las vicisitudes que tuvo en algunas de esas actividades.

Don Alejandro no era

un ministro de oficina, sino que se aventuraba a los campos, a visitar escuelas, a conversar con los maestros para conocer sus problemas y ayudarlos en el desarrollo de las lecciones, porque era un verdadero maestro. Son muy pocos los ministros que descienden de su elevada posición para dar una lección a los niños de una barriada, como lo hacía don Alejandro. Y en el campo de relaciones exteriores fue también un elemento de relevantes actitudes. Cuando le tocaba participar en alguna actividad en este terreno, lo hacía con altura, pues don Alejandro o Lilito, como se le dice cariñosamente, al igual que aquel otro costarricense, Lic. Ernesto Martén, a quien se le decía "el hombre del pico de oro" es uno de los más distinguidos oradores que hay en el país; a tal grado llegaba su elocuencia que no hace muchos años la intelectualidad de Colombia, país a donde viajó con la representación de Costa Rica, lo felicitó y recuerdo que entre los comentarios de la prensa se dijo que don Alejandro no tenía nada que envidiarle al mejor orador colombiano. De modo que nada más justo que este homenaje que se le ha tributado a Lilito.